



**Universidad del
Rosario**

La memoria como herramienta de reconciliación y construcción de paz comunitaria en los ejercicios y estrategias de fortalecimiento organizativo desarrollados en la Corporación Plataforma de Organizaciones Comunitarias del Cauca – POCC.

Autor(a)

Leidy Alejandra Galeano Drada

Director(a)

Camila de Gamboa Tapias, PhD

Magister en Conflicto, Memoria y Paz

Escuela de Ciencias Humanas

Maestría en Conflicto, Memoria y Paz

Universidad del Rosario

Bogotá - Colombia

2024

La memoria como herramienta de reconciliación y construcción de paz comunitaria en los ejercicios y estrategias de fortalecimiento organizativo desarrollados en la Corporación Plataforma de Organizaciones Comunitarias del Cauca – POCC.

Memory as a tool for reconciliation and community peacebuilding in the organizational strengthening exercises and strategies developed BY the Cauca's Platform of Community Organisations Corporation- POCC.

Resumen:

El presente artículo ofrece un análisis al proceso de consolidación de la Corporación Plataforma de Organizaciones Comunitarias del Cauca – POCC, el cual resulta de diversos ejercicios y estrategias de fortalecimiento organizativo que emplean la memoria como herramienta de reconciliación y construcción de paz comunitaria, y que se ha materializado en procesos de economía comunitaria que aportan al desarrollo rural de la región, llevando a la POCC a posicionarse como una experiencia distinguida de reconciliación intercultural desde un enfoque de desarrollo económico, no solo en el suroccidente colombiano, sino también en el país.

En el marco del proceso de consolidación y formalización de la Corporación Plataforma de Organizaciones Comunitarias del Cauca – POCC, se llevaron a cabo espacios de fortalecimiento organizativo y operativo en los que se profundizó el trabajo colaborativo entre los liderazgos de cada organización y se establecieron conversaciones en torno a la construcción de compromisos y voluntades para de reconstrucción del tejido social, económico y cultural hacía el proyecto conjunto. En dichos espacios de diálogo y de aprendizaje, se evidenció un elemento común que lograba conectar aquellas diversas visiones y experiencias; la memoria, estaba presente no solo como herramienta metodológica – pedagógica, sino también epistemológica dentro de las acciones, actos y escenarios de incidencia que avanzaba y proyectaba la POCC.

Palabras claves:

Organizaciones comunitarias, memoria, interculturalidad, reconciliación.

Summary:

This article presents an analysis of the consolidation process of the Cauca's Platform of Community Organizations Corporation- POCC, which results from diverse organizational strengthening exercises and strategies that use memory as a tool for reconciliation and community peacebuilding. This process has materialized in various community economy processes that contribute to the rural development of the region, leading the POCC to position itself as a distinguished experience of intercultural reconciliation from an economic development perspective, not only in the Colombian Southwest region, but also in the country.

As part of the consolidation and formalization process of the Cauca's Platform of Community Organizations Corporation – POCC, organizational and operational strengthening spaces were held, deepening collaborative work among the leadership of each organization. Conversations were established around the construction of commitments and wills for the reconstruction of the social, economic, and cultural fabric towards the joint project. In these dialogue and learning spaces, a common element emerged that connected the diverse visions and experiences: memory was present not only as a methodological-pedagogical tool but also as an epistemological element within the actions, acts, and advocacy scenarios that the POCC was advancing and projecting.

Keywords:

Community organizations, memory, interculturality, reconciliation.

Introducción

La Corporación Plataforma de Organizaciones Comunitarias del Cauca se constituye como un espacio intercultural e interétnico que reúne a indígenas, afros, campesinas, población firmante de paz¹, mujeres jóvenes emprendedoras y lideresas sociales. La experiencia organizativa y operativa de la Corporación Plataforma de Organizaciones Comunitarias del Cauca (de ahora en adelante mencionada como: *la POCC*), se ha consolidado desde el año 2018 como una iniciativa de siete (7) organizaciones étnicas, campesinas, de mujeres y firmantes de paz por focalizar los esfuerzos para el fortalecimiento de capacidades e iniciativas económico productivas de al menos 10 municipios² del Norte del Cauca y Sur del Valle, con la visión de aportar al desarrollo territorial desde el trabajo conjunto por la reincorporación territorial y comunitaria, y la reconciliación para el “buen vivir” desde apuestas colectivas para la paz.

Este artículo es producto de a) el acercamiento al proceso de consolidación organizativa de la POCC en el desarrollo de un diplomado de Planificación Estratégica³ y tres espacio- talleres de construcción del Plan Básico de Incidencia⁴ en el año 2023; b) la participación en reuniones y mesas de concertación del grupo motor – posteriormente consolidado como Junta Directiva – sobre la formalización y operatividad de la corporación; y c) el análisis hecho a dos instancias de trabajo colaborativo y de incidencia dentro de la alianza e intercooperación desde las organizaciones miembros, que materializan la apuesta por la reincorporación y desarrollo comunitario.

En los espacios de trabajo y fortalecimiento se hicieron evidentes los usos dados a la memoria a través de evocaciones, artefactos, narraciones y ejercicios pedagógicos sobre el pasado. Los usos, particularmente desde las *memorias de la violencia*, han sido usados como un medio o motivación para avanzar en el proceso de significación y apropiación sobre *lo que pasó*, y cómo se puede restaurar y construir paz; además, de cómo se puede *volver a ser cómo antes* de la ruptura causada por el conflicto armado.

Para ahondar en el elemento que tejió posibilidades e imaginarios para construir una colectividad, este artículo evalúa la manera en que la memoria ha influido como factor integrador de las experiencias organizativas e individuales, impulsando la cooperación de siete organizaciones. Asimismo, en este artículo se analiza cómo la evocación y uso de la memoria

¹ Este término se refiere a los excombatientes desmovilizados en virtud del Acuerdo entre el gobierno de Colombia y las FARC-EP en el año 2016.

² En el momento de su constitución legal, la POCC tiene presencia en ocho municipios del departamento del Cauca y dos del valle del Cauca. En Cauca: Buenos Aires, Santander de Quilichao, Caloto, Toribio, Caldon, Popayán, Silvia y Timbio; y en Valle del Cauca: Yotoco y Palmira.

³ Diplomado en Planificación Estratégica con enfoque diferencial y énfasis en Economía Social y Solidaria, para el fortalecimiento de organizaciones comunitarias, implementado en el marco del acompañamiento técnico del Instituto de Estudios Interculturales de la Universidad Javeriana Cali, entre los años 2022 y 2023.

⁴ Los Espacios – Talleres y el Plan Básico de Gestión Estratégica para la Incidencia se realizaron en el marco del proyecto: “Construcción de paz territorial desde estrategias socioeconómicas solidarias de agentes sociales diversos en el Norte del Cauca”, financiado por el Programa Jóvenes Investigadores e Innovadores del Fondo de Ciencia, Tecnología e Innovación del Sistema General de Regalías y El Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación, e implementado bajo convenio por la Universidad Javeriana Cali y el Instituto de Estudios Interculturales.

influye en la consolidación del proceso intercultural e interétnico en torno a la reconciliación comunitaria intercultural e interétnica, la reincorporación territorial y el fortalecimiento de las economías propias en los ejercicios de incidencia social y política de la organización.

El artículo se divide en seis partes: primero, se considera la organización social como escenario de expresión y articulación entre afirmaciones identitarias, la representación en la acción social y la incidencia en escenarios de toma de decisiones para la transformación social, política, cultural y económica, como pilares que guían las acciones de la Plataforma. Segundo, se analiza la organización como espacio de aprendizaje y de identidades divergentes que dan lugar a estrategias de fortalecimiento para el reconocimiento individual y colectivo. Tercero, se estudian los usos de la memoria para la reconciliación y construcción de una paz comunitaria, con un fin ejemplarizante y de justicia. Cuarto, se aborda la experiencia de la construcción del Plan Básico de Gestión Estratégica para la Incidencia de la Plataforma de Organizaciones Comunitarias del Cauca, en el que se pueden vislumbrar como la POCC usa la memoria para la consolidación organizativa y la reconciliación territorial. Quinto, se presentan algunas lecciones aprendidas sobre la memoria como herramienta para la consolidación organizativa, para la reconciliación comunitaria y reincorporación territorial. Por último, se concluye con una serie de consideraciones sobre lo expuesto.

La Plataforma de Organizaciones Comunitarias del Cauca – POCC

Producto de encuentros en diferentes espacios formativos, de diálogo y de intercambio de experiencias llevados a cabo por el Instituto de Estudios Interculturales - IEI en alianza con diferentes cooperantes, entre ellos Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional - HEGOA (UPV/EHU) y el Instituto de Estudios Cooperativos-LANKI (MU), las dos del País Vasco⁵, se identifica la necesidad por fortalecer el relacionamiento entre los y las firmantes de paz, con las comunidades étnicas, campesinas, de mujeres y jóvenes. Aún más, desde un enfoque a su apuesta económica- productiva; puesto que era prioritario avanzar en su reincorporación social, económica y social.

En el año 2018, el IEI, con apoyo de los aliados vascos, extiende la invitación a participar de espacios formativos, de diálogo y de intercambio de experiencias, a diversas comunidades del Norte del Cauca y a firmantes de paz. Reuniendo, entonces, a líderes de las organizaciones de excombatientes de Farc, con liderazgos de organizaciones afro, indígenas, campesinas, de mujeres y también con representantes de las instituciones públicas encargadas de brindar el acompañamiento técnico a las iniciativas productivas de los territorios seleccionados. Entre las propuestas formativas promovidas por el Instituto de Estudios Interculturales – IEI, basadas metodológicamente en la investigación aplicada, comunitaria y participativa, estaba poder

⁵ Con quienes se desarrolla y presenta un proyecto a la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo – AVCD, en su convocatoria 2017. A fin de desarrollar acciones que contribuyeran a la construcción de paz desde el fortalecimiento de la estrategia económica definida en el Acuerdo Final y la instalación de capacidades en los liderazgos comunitarios de los territorios vecinos en torno a la ESS.

abordar los retos o problemáticas identificadas y priorizadas por los liderazgos, permitiendo generar interés, apropiación y permanencia en los procesos, aun cuando del mismo, participarán personas con diversas visiones políticas y culturales. En los espacios formativos, se evidenciaron dos temáticas compartidas colectivamente: la paz territorial y el fortalecimiento de las economías propias, como elementos transformadores.

Con la identificación de estos dos temas, el IEI promovió espacios para que los liderazgos y las organizaciones se encontraran y trabajaran con el objetivo de definir acuerdos de convivencia para contribuir a la recuperación de los territorios desde: apuestas económicas propias, el reconocimiento de saberes y experiencias, el fortalecimiento de capacidades organizacionales a través de la realización diplomados, cursos, seminarios, giras e intercambios de experiencias locales e internacionales. En estos encuentros, se contó con la participación de diferentes actores que desde sus experiencias – y en calidad de apoyos técnicos – aportaron a la consolidación de una Plataforma, como escenario de aprendizaje y diálogo sobre la región.

Después de 4 años de discusiones, acuerdos y de superación de muchos desafíos, se decidió formalizar legalmente una figura jurídica de segundo nivel a la que se denominó Corporación Plataforma de Organizaciones Comunitarias del Cauca. Esta Corporación es una apuesta para el trabajo colectivo en torno a construir una visión global y territorial sobre el fortalecimiento de las economías propias como aporte a la construcción de paz y a la reincorporación territorial y comunitaria. Este proyecto se conforma desde la juntanza de siete organizaciones étnicas, campesinas, de mujeres y firmantes de paz, a saber: (I) la Asociación De Cabildos Indígenas de Toribio, Tacueyó y San Francisco- Proyecto Nasa – Plan de Vida Proyecto Nasa, (II) la Asociación Gremial Regional Para El Desarrollo Campesino Nortecaucano – ARDECAN, (III) la Cooperativa Ecomún La Esperanza – CECOESPE, (IV) la Asociación de Mujeres Jóvenes Emprendedoras Gestoras De Paz - AMEGPAZ⁶, (V) la Asociación Centro Regional de Calidad Capacitación y Agronegocios de Cafés Especiales de Caldono – UN GRANO PARA LA PAZ, (VI) el Cabildo del Resguardo Indígena de Pueblo Nuevo y (VII) la Cooperativa Multiactiva Ecomún La Esperanza del Pueblo – COOMEPP.

La juntanza y el hermanamiento para la construcción colectiva de la iniciativa parte del reconocimiento de los esfuerzos que realizan los gobiernos propios y las organizaciones comunitarias para mejorar la calidad de vida en sus territorios. El objetivo estaba en superar y proponer nuevas alternativas para transformar la realidad territorial y garantizar el desarrollo humano; o un “buen vivir”, como se concibe dentro de las comunidades étnicas de cara al debilitamiento del tejido social del norte de cauca y sur del valle a raíz de condiciones estructurales sociales, políticas, económicas y de violencia.

Una vez conformado el espacio de convergencia, las organizaciones construyeron un Plan Estratégico de Acción a través de tres vías, a saber: la formación, el fortalecimiento de infraestructura productiva y la incidencia territorial, a fin de dar respuesta a problemáticas identificadas en los territorios.

⁶ Posterior a un proceso de disolución de AMEGPAZ en el año 2023, las mujeres emprendedoras de Caldono, Cauca, se reorganizaron y constituyeron bajo el nombre: Asociación de Mujeres Emprendedoras de Caldono – ASIMECAL.

La POCC sigue avanzando en el cumplimiento del Plan Estratégico de Acción que reúne las líneas trazadas para trabajar en torno al fortalecimiento de las economías propias, la reconciliación comunitaria y la reincorporación territorial, a partir de las tres líneas de acción⁷ que se expresan en 11 metas en formación, 25 metas en innovación (transformación, agricultura, servicios, ambientales, otras) y 6 metas de gestión. Sobre todo, estas organizaciones le apuestan al fortalecimiento de proyectos productivos de piscicultura, porcicultura, horticultura, turismo y producción de café, frutas, lácteos, almidón, etc.

Ahora, a través de trabajo colectivo por fortalecer las confianzas, reconstruir el tejido, recontar la historia y sanar el pasado, desde la POCC se promovió y consolidó una iniciativa relevante y pionera de reincorporación territorial y comunitaria. La POCC fue el escenario de dialogo, conversación y acuerdo para la creación de la *Alianza Empresarial para el Desarrollo Social, Territorial y Comunitario*, entre la Cooperativa Multiactiva Ecomún del Pueblo - COOMEPEP, de firmantes de paz, y el Cabildo Indígena del Resguardo de Tacueyó - Kwetyu y el Cabildo indígena Pueblo Nuevo - Kwenxa Cxhab, de comunidad indígena; ambas organizaciones miembros de la Corporación. La Alianza, como mejor se le conoce, es la materialización del trabajo colectivo interétnico e intercultural por recontar la historia del norte del Cauca, de la reconciliación comunitaria y reincorporación territorial. Como menciona Duque (2021), la Alianza *“representa los esfuerzos de las comunidades rurales del departamento del Cauca para contribuir a la construcción de paz territorial”* (párrafo 1). Además, desde el reconocimiento de la construcción de la paz como un proceso dinámico que requiere elementos que anclen a los actores intervinientes y les garanticen su pervivencia o “buen vivir”, suman a la iniciativa de transformación del imaginario y la lectura territorial el factor económico. La Alianza impulsa el fortalecimiento de las economías propias y solidarias entre los pueblos.

La POCC visibiliza la práctica de valores y principios que promueven la convivencia intercultural e interétnica de las organizaciones a través de la Alianza y de otros negocios solidarios. El hermanamiento, la reciprocidad, el reconocimiento, la espiritualidad y la confianza, entre otros, se evidencian en la acción conjunta y colaborativa de la Alianza. Además, ha llevado a diferentes espacios sociales y comunitarios la experiencia de la Corporación con sus cuatro pilares: *la familia, el territorio, el gobierno y la comunidad*. La Alianza, ha consolidado y desplegado una estrategia que va más allá de simples acuerdos inmediatos por lo económico, y se proyecta en una visión a largo plazo arraigada en los valores fundamentales en los estatutos de la POCC, los planes de vida y buen vivir de las organizaciones.

La organización social: identidad, representación e incidencia

⁷ La POCC se consolidó como espacio para aportar al desarrollo económico local sostenible y solidario de los territorios en los que incide mediante acciones articuladas en tres líneas estratégicas: la formación para el fortalecimiento de capacidades locales, la innovación e infraestructura productiva y a gestión e incidencia política para el fortalecimiento económico.

A partir de los años sesenta y setenta del siglo XX, el problema de la identidad se puso en el núcleo de las discusiones sobre la acción social colectiva, abordando interrogantes sobre qué elementos configuraban las dimensiones de reafirmación y reivindicación de los grupos movilizados, qué implicaba la representación, y, sobre todo, qué lograba la articulación entre motivaciones e intereses. Se encontró que las colectividades se percibían desde tres ámbitos sustantivos: “lo cultural”, “lo simbólico” y lo “emocional”. Hasta ese momento, dichas variables atribuyeron elementos de racionalidad, proveniente de la consciencia de clases y del voluntarismo social (Revilla, 1996). Para ilustrar, se reseñó la manera en que, a modo de motivaciones y repertorios para perfilar y legitimar sus demandas, las colectividades involucran dentro de sus prácticas reivindicatorias el cuestionamiento de las razones y los elementos de prolongación de los conflictos sociales, la comprensión sobre la identidad de los grupos y las condiciones sociales preexistentes a dichos conflictos (Touraine, 1969). Además, se incluyeron asuntos transversales de reapropiación cultural como el género, el origen étnico, el medio ambiente y los derechos humanos (Fernández, 2007).

Desde el 2018, cuando se dan las primeras convergencias de los liderazgos en diferentes procesos de formación académica y técnica sobre prácticas económicas para la transformación social⁸, se empezaron a identificar los acuerdos y coincidencias que había entre los planes estratégicos y planes de vida de las organizaciones, particularmente en lo concerniente a la “apuesta por el buen vivir de sus comunidades, la necesidad del fortalecimiento de sus estructuras económicas desde una visión alternativa, y la necesidad de diseñar estrategias de reincorporación social, reconciliación comunitaria e intercooperación para el desarrollo de los territorios” (Acevedo y otros, 2022; p. 30).tal y como se indica en el documento “*La intercooperación y comercialización conjunta de las organizaciones de la Plataforma Comunitaria del Cauca*”⁹, publicado de manera conjunta por el Instituto de Estudios Interculturales de la Universidad Javeriana Cali, miembros fundadores de la POCC y el Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional – HEGOA, del País Vasco.

En ese momento, las diferentes organizaciones mostraron interés por juntarse para la reconstrucción del tejido social, económico y cultural; sobre todo, por resignificar los imaginarios y las lecturas territoriales sobre la reconciliación, la reincorporación y la construcción de paz, y dotarla de un elemento determinante: el desarrollo territorial. Para los liderazgos, estos elementos carecen de sentido cuando se alejan de los deseos, voluntades y asuntos comunitarios, étnicos y culturales. De no territorializar estos conceptos, se terminaría por

⁸ Ver en (Acevedo y otros, 2022): “Los procesos de formación se realizaron con el apoyo de instituciones académicas como la Pontificia Universidad Javeriana Cali, el Instituto Hegoa (UPV/EHU), el Instituto Lanki (MU), y organizaciones como la Corporación Ensayos y CETEC. Se ha puesto énfasis en la promoción de prácticas de economía social y solidaria, comunitaria y feminista, que puedan ser incorporadas en las organizaciones y avanzar en la intercooperación, especialmente en asuntos relacionados con la producción local, la comercialización, y el acceso a mercados alternativos; así como para fortalecer el diálogo con actores sociales, étnico-territoriales y políticos” (p.30).

⁹ La publicación es producto de la investigación en el marco del proyecto “Fortalecimiento de agentes sociales para la construcción de paz territorial y modelos económicos alternativos en el norte del Cauca-Colombia, en diálogo con la experiencia vasca” financiado por la Agencia Vasca de Cooperación para el desarrollo del Gobierno Vasco.

perpetuar factores de violencia como: la falta de capacidades para el desarrollo de ejercicios productivos colectivos con un enfoque social, solidario y equitativo, fortalecimiento de las economías propias y la intercooperación, entre otros elementos históricos como la exclusión, la estigmatización y la ausencia estatal. En medio de los constantes ciclos de violencia y paz, el articularse y colaborar por buscar estrategia no violentas y dialógicas para garantizar acciones que recojan estas visiones territoriales y comunitarias requiere un elemento unificador que recoja sus intereses y sus motivos. Este elemento es: el pasado. El pasado compartido al que no hay que regresar. La acción de hacer memoria sobre el pasado, de usar la memoria con fin ejemplarizante y de justicia, medio de los escenarios imperfectos, permite contener y encaminar las acciones.

Al mismo tiempo, las organizaciones fundadoras de la POCC identificaron una serie de oportunidades, sobre todo en lo económico, pero también en lo político, lo social y lo cultural. Estas oportunidades no sólo se refieren al relacionamiento externo de la organización, como en el caso de la visibilización y satisfacción de demandas sociales, sino también al aspecto organizativo y a la consolidación interna; como en el caso de la reivindicación simbólica y los marcos culturales que configuran la colectividad. El carácter reflexivo y de confrontación material de la colectividad hacia la transformación de conflictos. Como lo plantea De la Garza (2010) en su aporte a la discusión desde las motivaciones de los sujetos sociales, la colectividad es un espacio y vehículo en el que los sujetos sociales catalizan las transformaciones y condiciones sociales hacia nuevas prácticas sociales que exalten la socialización de valores y símbolos reivindicativos.

Conviene subrayar que la POCC se conforma y formaliza como proceso autónomo, orgánico y dinámico dentro del sistema social¹⁰. Esto es así porque, por un lado, contempla los conflictos sociales como elementos intrínsecos a la sociedad y la acción colectiva como el resultado de los procesos históricos de manifestación de los grupos sociales insatisfechos¹¹ (Aranda, 2002). Estos procesos carecen de un patrón estático de movilización, pues están en constante interacción con las oportunidades y dinámicas del contexto social y político, construyendo sus propias dinámicas de movimiento, crecimiento e interacción. Por otro lado, porque se centra de manera particular en características explicativas endógenas, como lo son las motivaciones, recursos e identidades de los sujetos¹². Desde esta arista, la POCC presenta tres

¹⁰ La investigación nacional se ha interesado ampliamente por las características internas de las colectividades, prestando mayor atención a los asuntos afines a los sujetos o sectores que las conforman (identidades, símbolos, discursos, estrategias de cohesión, mecanismos de participación y organización, etc.) (Naranjo, 1997; Guerrero, 1996; Archila, 1995; Oslender, 1999; Archila & Delgado, 1995; Múnera, 1998; y Escobar & Pedrosa, 1994).

¹¹ Ver en (Aranda, 2002): “Se trata de esferas de la vida social que han logrado autonomía a través de la historia, a partir de ciertas relaciones sociales, intenciones, intereses y recursos particulares, que los diferencian de otros ámbitos o campos” (pág. 9).

¹² Encontrar un punto de inicio para hablar de identidad es un camino investigativo mismo, por las difíciles disyuntivas que se encuentran frente a las subjetividades presentes en la definición individual y colectiva de los sujetos. Por tanto, y para fines prácticos de este artículo, la identidad será abordada como un asunto característico de los sujetos y los grupos, que permite conocer un poco cómo se reflejan en la sociedad, en la cultura y en la actualidad. Además, será analizada dentro de los factores consecuentes a las prácticas de educación popular realizadas por y hacia las organizaciones miembros de la Plataforma Comunitaria del Cauca, ya que esta puede llegar a “generar criterios alternativos para la definición de sus propósitos, en sus estructuras y procesos de gestión, en las

elementos característicos en su engranaje organizativo¹³, con relación al asunto de la identidad sobre el cual hemos puesto especial atención: la comprensión estructural de los conflictos, la capacidad de crear una identidad compartida con enfoque intercultural y la preexistencia de marcos de acción en los contextos a los que se expone.

Dando continuidad a lo anterior, la literatura muestra cómo la organización social se ha convertido en un espacio donde confluyen diferentes elementos que han suscitado pertinentes análisis en torno a los alcances y oportunidades de incidencia pública, la capacidad de alianzas estratégicas para la movilización, los recursos y repertorios, y las acciones reivindicativas. Sobre esto último, ha surgido un campo de estudio que, para fines del presente trabajo, es relevante, a saber, el del uso y apropiación de estrategias formativas basadas en la pedagogía social, particularmente en las pedagogías de las memorias, como herramientas para promover prácticas sociales reivindicativas. En el caso de la POCC, fue tanto en los procesos formativos previos a la conformación de la colectividad, como en el proceso de consolidación de la estrategia de acción, que se aprovecharon herramientas pedagógicas y metodológicas de memoria como alternativa para el fortalecimiento organizativo de la apuesta intercultural de reconciliación y desarrollo territorial. Es por ello por lo que en el siguiente apartado veremos cómo la POCC se constituyó como un espacio de aprendizaje y emergencia de identidades divergentes, dando lugar a estrategias de fortalecimiento para el reconocimiento individual y colectivo.

La organización como espacio de aprendizaje y de identidades divergentes: estrategias de fortalecimiento para el reconocimiento individual y colectivo

Con el aumento del interés por conocer y dotar de valor académico las prácticas educativas que venían desarrollando movimientos y organizaciones populares y rurales que buscaban transformar y reconstruir la pedagogía tradicional hacia la inclusión epistemológica de saberes propios, en el país se consolidó la investigación sobre las prácticas de formación y educación informal, de carácter popular o propio. Durante los años sesenta la academia nacional y su literatura se inclinó hacia la invitación conceptual de Freire sobre una apuesta transformadora que

busca el pleno y auténtico desarrollo del otro, porque se constituye en la justa medida en que el otro se constituye, es un acto biofílico que busca el pleno desarrollo de la libertad, del diálogo, de la comunicación, del desarrollo con y por el otro (Cruz, 2020, párrafo 2).

De manera que se robustece el enfoque analítico de esta estrategia o iniciativa educativa para fomentar la deconstrucción de la visión hegemónica del saber y la propuesta de acciones que rompan las jerarquías, el centrismo y las metodologías rígidas a través de técnicas de aprendizaje construidas desde el contexto espacial y las características sociales de los sujetos.

tomas de decisiones y en la adjudicación de responsabilidades” a través de “la existencia de áreas, programas o líneas programáticas optimiza sus acciones y les da mayor capacidad de gestión” (Torres, 2006, p.14).

¹³ Vale resaltar que la POCC se constituye como figura jurídica de segundo nivel.

De hecho, dentro de los movimientos y organizaciones sociales nacionales se afianzó la idea de emplear este tipo de metodologías y pedagogías tanto en los procesos de consolidación interna como también en las acciones externas, pues la reconocían como una herramienta para construir otros futuros en los que la democratización, el interculturalismo y la descentralización – política, económica cultural y social– facilitaron la consolidación de acuerdos y consensos sobre alternativas para el desarrollo territorial y social con base en el conocimiento propio, las experiencias de las comunidades y su debido reconocimiento como agentes de transformación.

Este tipo de estrategia, según autores como Souroujon (2011), Gonzales-Terreros y Torres Carrillo (2020), tiene la “intención de contribuir a la construcción de sujetos sociales a través de la afectación de diferentes dimensiones subjetivas de los actores sociales, tales como la conciencia, el pensamiento, la cultura, la voluntad, la emocionalidad y la corporeidad” (Torres Carrillo, 2020, p. 7). Por tanto, en los procesos atravesados por la POCC en el camino de la formalización, el grupo motor – o de fundadores –, por un lado, participó y, por otro lado, promovió ejercicios formativos que emplearan este modelo educativo, para procurar el desarrollo de encuentros, diálogos, análisis y reflexiones desde la participación activa, la interculturalidad, las experiencias y las habilidades previas.

Además, este tipo de estrategias y las herramientas que emplea fueron importantes, por ejemplo, en la construcción de metodologías especializadas, ya que en las prácticas formativas populares contribuyen a un análisis integral desde lo que se conoce como *cultura de paz*, la cual apunta a ser una apuesta ética – incluyendo conductas, valores, actitudes y costumbres – para hacer frente a situaciones de conflicto, promoviendo así la resolución pacífica de los mismos ((Pérez-Viramontes (2018)), citado en Jiménez, Del Pozo Serrano, Polo & Zolá, 2021, p. 80). Además, la cultura de paz incluye también las visiones y experiencias de las diferentes comunidades que ya han desarrollado procesos de construcción de paz desde proyectos para la transformación social y la superación de violencias desde la reconstrucción social y cultural del pasado¹⁴.

Dentro de las metodologías especializadas también se encuentran las pedagogías de la memoria, estas son herramientas en la que hay una conexión intencional de evocar el pasado para que sujetos sociales logren un proceso de significación y apropiación sobre lo que pasó en la historia del Conflicto Armado del Norte del Cauca y Sur del Valle. Teniendo en cuenta que la POCC se conforma a partir de siete organizaciones, las cuales ya han delimitado sus propios marcos identitarios, el proceso de representación y re identificación para pertenecer a la POCC implica un repaso al pasado desde una visión ejemplarizante (cuestión que abordaremos más adelante). Encontrar acuerdos y puntos en común sobre la paz, el desarrollo territorial, el buen

¹⁴ Ver en Del Pozo Serrano (2017), “permite una historia de prácticas socioeducativas comunitarias, - y principalmente no profesionalizadas-, que han supuesto tejido asociativo y ciudadano en muchos de los territorios y procesos educativos del país.” (pág. 17). No solo este texto, sino un compendio de documentos elaborado por un grupo de profesionales del Universidad del Norte liderado por Del Pozo Serrano, abordan y proponen un estudio detallado de la educación especializada para la paz y el posconflicto, como la educación popular o propia, que brindan críticas sobre la estandarización educativa, la propuesta y responsabilidad de la educación para la construcción de escenarios de construcción de paz.

vivir, la reconciliación y la reincorporación territorial involucra un asunto de reconocer el pasado, *lo que fuimos e hicimos*, para ahora construir una nueva historia.

Entonces, la acción de volver al pasado y ubicarse como parte activa es imprescindible para el autorreconocimiento en el presente, y futuro, como agente responsable en el objetivo de desarrollo de acciones de transformación. Por tanto, a través de este tipo de alternativas de formación y consolidación, se identifica el horizonte de acción dentro de la POCC, y se encuadran los objetivos de la POCC hacia: la reconciliación y el desarrollo territorial. Para la pedagogía de las memorias es imprescindible el reconocer al otro como parte activa, como complemento; no sin antes, atravesar un proceso de autorreconocimiento dentro de una experiencia colectiva.

En este contexto, el trabajar colectivamente en ejercicios y proyectos colectivos de memoria desde una perspectiva comunitaria y territorial, lleva a reconocer que la memoria juega un rol determinante para el cumplimiento de objetivos hacia la reconciliación y construcción de paz comunitaria. Esto, conlleva a preguntarse sobre el interés por evocar la memoria desde una función ejemplarizante y de justicia desde las acciones organizativas como un reconocimiento al compromiso como actores sociales activo en los contextos de post conflicto. El siguiente acápite analizará la función ejemplarizante y de justicia de la memoria para la reconciliación y construcción de paz comunitaria.

Los usos de la memoria para la reconciliación y construcción de paz comunitaria: función ejemplarizante y de justicia

De acuerdo con Jelin (2002) la memoria “involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas.” (p. 30). Por ello, se constriñe en lo más profundo de la acción social colectiva: en sus demandas y sus motivaciones, su identidad como adversarios, su representación y su reivindicación. Este tipo de herramientas para la caracterización de colectivos, logra entretejer conexiones entre lo que los sujetos recuerdan y lo que proyectan hacia el futuro, en un proceso que, aunque simple en la referencia verbal, entraña complejidades que pasan por lo psicológico, lo dialógico y lo performativo. Por ello, estas herramientas han servido a la POCC como base para establecer marcos para la conformación del recuerdo sobre el que se construye el discurso del presente (Manero Brito & Soto Martínez, 2005).

De hecho, la memoria de la POCC se percibe como un ejercicio de memorias compartidas por los sujetos sobre la historia en los que hay marcos (espacio, tiempo y lenguaje) generales de lo que sucedió y donde un individuo no evoca o recuerda desde adentro, sino desde el grupo al que representa y del que hace parte, ofreciendo vehículos o medios para recordar y reconstruir el pasado. En adición, “la memoria colectiva es una instancia constituyente de los procesos subjetivos —no un elemento que se encuentra almacenado o constituido— que dinamiza las formas en que los sujetos significan y construyen la realidad social” (Manero Brito & Soto Martínez, 2005, p.17).

La articulación con las estrategias populares o propias implica un rol activo por parte de los sujetos en el proceso de construcción del saber, por lo que los elementos educativos deben orientarse hacia una perspectiva amplia, pues el objetivo final es que la memoria se convierta “en principio de acción de las prácticas cotidianas, recurriendo a las lecciones de la memoria para construir nuevos horizontes de interpretación frente a las demandas que se producen” (Minatti, 2013; 2). Precisamente, en el proceso de construcción del saber, mencionan Vélez de la Calle (2011) y Souroujon (2011), la memoria y la identidad de los sujetos desde y frente al pasado es un elemento necesario en la transformación de las sociedades a través de la politización¹⁵ que se le ha dado a la identidad dentro de los movimientos, organizaciones y colectividades de carácter social y comunitario.

Precisamente, Vélez de la Calle (2011) profundiza que las pedagogías y metodologías de formación propias, y como estas ayudan a ampliar las formas de comprender y actuar desde las bases sociales hacia la generación de subjetividades de carácter popular, en la realidad social, de tipo político (conciencia social) o epistemológico (saberes, conocimiento, culturas populares, valores)¹⁶. De manera similar, Mariana Robles (2016) aborda la necesidad de las estrategias pedagógicas en y con los movimientos sociales para fortalecer la formación de los sujetos en gestión de conflictos y defensoría ciudadana popular, donde la memoria es simultáneamente un artefacto y un vehículo en el que se condensan motivaciones y aprendizajes sobre autonomía, identidad y gestión colectiva:

la intervención con y desde los movimientos sociales --a través de la memoria y la reflexividad deliberante que ésta puede implicar-- como un proceso complejo que no está guiado por el afán de inventariar conductas, repertorios de acciones y modalidades de lo colectivo. Se busca entonces el establecimiento de las condiciones necesarias para un vínculo tal, que haga posible la escritura de una historia distinta. (p. 10).

Así las cosas, surge el interés por preguntarse cómo la memoria es una herramienta que contribuye a los ejercicios de reconciliación y construcción de paz, presentes en diferentes estrategias de carácter organizativo y comunitario, tales como procesos formativos, intercambios de saberes, y diálogos de concertación y negociación que se desarrollaron en el marco de la consolidación organizativa y operativa de la POCC. Esto, debido a que durante estas estrategias formativas se apuntó a la participación y deliberación sobre la defensa de los derechos humanos y del territorio, la consolidación de la democracia y al desarrollo económico propio (Vélez de la Calle, 2011), con el fin de brindar satisfacción de las necesidades socioeconómicas de las organizaciones campesinas, indígenas, afro y de excombatientes.

Como respuesta, es posible inferir que las intervenciones educativas y de apropiación de conocimiento están cargadas de un interés en la construcción de memoria. Algunos autores como Souroujon (2011) y Candau (2001) consideran que a través de estas prácticas se puede

¹⁵ Alfonso Torres Carillo (1993) menciona que este tipo de educación no formal pasa a ser entre su diversidad conceptual: un discurso político, una postura crítica educativa y una práctica social (p. 3).

¹⁶ Esta propuesta significa un aporte interesante para confrontar la importancia de la educación popular o propia, frente a otras prácticas pedagógicas sociales, y reconocerla como una herramienta dentro de la pedagogía para la paz y la apropiación comunitaria.

lograr reproducir y enseñar narrativas que creen imaginarios compartidos entre los individuos de una colectividad:

son dos fenómenos que no se pueden concebir separadamente. Conceptos cuyas fronteras de delimitación se disuelven, haciendo imposible el estudio de uno sin escuchar los ecos del otro. Como sugiere Joël Candau: memoria e identidad se encuentran en una relación dialéctica, pues, aunque la memoria es generadora de identidad, y ontogenéticamente anterior a ésta, la identidad se erige como marco de selección y significación de la memoria, por lo que resulta fútil entenderlas como una relación de causa y efecto, latiendo ambos conceptos de una forma tan compenetrada (Souroujon, 2011, p. 2).

Bien lo referencian Manero-Brito y Soto-Martínez (2005), quienes han apostado por explicar la memoria como un elemento dinamizador de repertorios que permite construir la realidad social, pues pone en relación el pasado, el presente y futuro en las narrativas e imaginarios de las colectividades, contribuyendo así a la construcción de subjetividades. Así mismo, ponen a los procesos sociales como vehículos o espacios de memoria hacia la justicia, citando los Usos de la Memoria de Todorov (2013), ya que la reconstrucción del pasado por parte de los movimientos sociales no solo es un elemento constitutivo de memoria individual y colectiva, sino también un acto de oposición de poder (al proponer nuevas formas de comprender y recrear el pasado), pues

la cuestión es que la institución [el Estado o a quién se le demanda] aparece entonces como un lugar básicamente agonístico en el que se enfrentan las tensiones entre diferentes proyectos y distintas dimensiones o fases de los mismos proyectos (Todorov, 2013, p. 18).

Sobre los usos de la memoria es amplio el compendio literario. Este varía desde el estudio de cómo los grupos militan la memoria y la emplean para incentivar la acción colectiva por la transformación de la realidades sociales y económicas del norte del Cauca y sur del valle, hasta los esfuerzos por sensibilizar sobre la atrocidad del pasado y la necesidad de generar ejercicios en conjunto hacia la no repetición, como en el caso de las acciones en torno a la conmemoración de las víctimas de la *shoah*, con las víctimas de narcoterrorismo y, recientemente, con los hallazgos de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad.

Dado su carácter intercultural, la POCC también milita en la memoria para traer al presente asuntos que deben servir para, por un lado, hacer justicia sobre la ofensa del pasado y, por otro, ejemplarizar el pasado como el suceso único que no debe repetirse. Es decir, en los encuentros y espacios de diálogo, los sujetos articulan los procesos sociales, económicos, culturales y políticos que gestan dentro de la organización “lo que pasó”. Ven el pasado como incentivo o motivo para actuar y trabajar mancomunadamente por un objetivo en común. Aquí se manifiesta el rol activo por parte de los sujetos en el proceso de construcción del saber – sobre el pasado –, y que a través de las herramientas comunitarias/sociales, se logra incluir el componente colectivo en el recordar: no solo yo viví eso, no solo yo estuve ahí, no solo me afectó a mí, para caminar hacia una perspectiva dialogal sobre una realidad que rompe la neutralidad, porque se ha resignificado, se ha conversado y está siendo experimentada (Minatti, 2013).

A manera de ilustración, la Alianza COOMEPE – Tacueyó – Pueblo Nuevo promueve el tejido de “redes económicas basadas en la economía social y solidaria, que a su vez han tenido como resultado, la generación de espacios de reconciliación con las comunidades” (POCC, 2023) en dos zonas históricamente marcadas por el conflicto armado: Toribio y Caldon.

Según la Comisión de la Verdad, Caldon es uno de los municipios más afectados por la violencia en Colombia

con 248 incursiones armadas y más de 500 hostigamientos cometidos por las desaparecidas FARC-EP desde el año de 1997 hasta el 2014, es el segundo poblado urbano y rural en Colombia, con el mayor número de acciones en contra de la vida, la integridad, la reputación y la imagen. La sistematicidad de las confrontaciones llevó al deterioro de los planes de vida de las comunidades indígenas y campesinas que habitaban ese territorio (Comisión de la Verdad, 2021, párrafo segundo).

De manera similar, el Centro Nacional de Memoria Histórica menciona, a partir de diversas fuentes, que Toribio

es el municipio que más ataques y hostigamientos guerrilleros ha sufrido en el país. Nuestro informe *Tomas y ataques guerrilleros (1965-2013)* dice que hubo 32 incursiones en ese periodo. La Policía dice que fueron 72 hostigamientos y un asalto entre 2003 y 2016. La Personería dice que fueron 208 hostigamientos entre 2008 y 2015. Y organizaciones civiles, como Proyecto Nasa, dicen que entre 1983 y 2009 fueron más de 600 hostigamientos.

A partir del reconocimiento de la necesidad por aportar a la reparación y sanación de los territorios y sus habitantes, la Alianza origina una agenda al año 2041¹⁷ que permita a través de la intercooperación de comunidad indígenas y población firmante de paz dignificar la historia de resistencia, la apuesta por la reconciliación comunitaria y territorializar la reincorporación. Así mismo, transformar los imaginarios de violencia que han recaído sobre estos territorios generando estigma y exclusión social e institucional. No solo para las tres organizaciones que agencian la Alianza, sino para la Corporación, hacer memoria sobre los hechos victimizantes, permite sensibilizar sobre la importancia de trabajar desde una apuesta que dignifica el trabajo de la tierra, la gobernanza de los pueblos indígenas, la voluntad de paz de los firmantes y la inclusión de otros actores intervinientes como socios estratégicos.

Traer el pasado al presente y, aún más, proyectar el futuro implica una corresponsabilidad entre quien evoca el recuerdo y quienes lo reproducen, pues “el recuerdo del pasado no posee su propia justificación dado que puede volverse el instrumento de los mejores como de los peores designios, tanto de la venganza y del resentimiento como de la abnegación y de la compasión.” (Todorov, 2013, p. 15). Por un lado, el sobre-recuerdo o la constante evocación de lo que pasó puede crear actitudes sociales de evasión y de rechazo, asunto que se conoce como *ausencia de memoria*. Al respecto, Todorov (2013) menciona que “mantener la memoria del mal

¹⁷ Según la Visión de la POCC: “A 2041, La Plataforma Comunitaria del Cauca, dispone de un modelo exitoso de reconciliación que aporta de manera efectiva al buen vivir y a la paz territorial de las comunidades, el cual ha sido replicado en al menos dos regiones del país” (POCC, 2023).

hace daño, en ciertos casos, al equilibrio social; pero el olvido puede tener también efectos nefastos” (p.15-16). Por otro lado, un uso de la memoria que satisfaga intereses que revictimizan, fetichizan y ultrajan el pasado a costa del interés particular conduce a que “la memoria del pasado será estéril si nos servimos de ella para erigir un muro entre el mal y nosotros mismos” (Todorov, 2013, p. 15-16). Por lo tanto,

Si uno logra establecer de manera convincente que tal grupo fue víctima de injusticias en el pasado, eso le abre en el presente una línea de crédito inagotable. Ya que la sociedad reconoce que los grupos, y no sólo los individuos, tienen derechos, se puede sacar ventaja pues mientras más grande es la ofensa en el pasado, más importantes serán los derechos en el presente. En vez de tener que luchar para obtener un privilegio, se recibe de oficio, por el hecho de pertenecer al grupo antaño desfavorecido (Todorov, 2013; 47-48).

De manera que la POCC ha dotado de valor el hacer memoria como una forma de dignificar a quienes habitaron el pasado; tales como las organizaciones indígenas, afro, campesinas, de mujeres, de jóvenes y firmantes de paz en los 10 municipios del suroccidente, desde sus planes de vida, de buen vivir y de desarrollo del territorio con el fin de implementar programas y proyectos a largo, mediano y corto plazo en los que prime la conservación territorio étnico y campesino, la cultura y la cosmovisión desde un enfoque intercultural, la reconciliación del tejido social, la reincorporación, el trabajo comunitario y el desarrollo económico, a través de la puesta en marcha de proyectos que impactan desde lo formativo, la innovación y la incidencia, bajo la bandera de la promoción y defensa de las economías propias.

Adicionalmente, la POCC se consolida como espacio en el que se está re-contando la historia de los vencedores y los vencidos. La POCC se fortalece como “escenario de desocultamiento de las voces que han sido silenciadas, suprimidas y subordinadas por la memoria oficial e institucional, de la que en cierta medida se han ocupado los organismos gubernamentales” (López Álvarez, S. y Quintero Mejía, M., 2020, p. 14). Así mismo, la POCC, va en contra de una narrativa que niega la participación y agencia social, política y económica de los firmantes de paz. Dentro de la Plataforma, se está reescribiendo la historia sobre el modo en que un grupo de indígenas, afros, campesinos, mujeres y firmantes están trabajando por el fortalecimiento económico del Norte del Cauca y el Sur del Valle. Igualmente, los reclamos de resarcimiento de la dignidad de las comunidades son ejes articuladores de reinención de la vida personal y colectiva (López Álvarez, S. y Quintero Mejía, M., 2020).

La incidencia de la POCC: militar la memoria para la consolidación organizativa y la reconciliación territorial

Los proyectos y actividades de incidencia social y política desarrollados entrevén como la POCC ha empleado estrategias pedagógicas de memoria para construir y reforzar narrativas – acciones que aporten a: por un lado, a fortalecer la toma de decisiones a nivel organizativo, y por otro, a posicionarse en agendas públicas regionales, nacionales e internacionales, y que contribuyan a cumplir el objetivo de fortalecer las estructuras económicas propias para el

desarrollo territorial y comunitario de manera sostenible, a través de la intercooperación, la reincorporación territorial y la construcción de hermanamientos (POCC, 2023).

Para ilustrar, en mayo del 2023, se gestó una sinergia entre la POCC, la Fuerzas Militares y los gremios vallecaucanos. Este proyecto se conoció a través de medios como: *Unidos Transformamos Territorios*, este proyecto tuvo como objetivo fomentar el bienestar social de más de 600 familias desde el apoyo de los gremios para llevar a cabo y rebustecer los proyectos productivos de las organizaciones indígenas, afro, de firmantes y mujeres. En el evento de lanzamiento, se hizo manifiesto la capacidad organizativa de ser reconocida como una apuesta colectiva que incide e impacta en diferentes espacios sociales y económicos del norte del cauca y sur del valle (Telepacífico Noticias, 2023).

La capacidad organizativa para incidir e influir, para transmitir un mensaje claro sobre sus objetivos, sus valores y principios no fue espontánea, sino fruto del trabajo colectivo y dialógico por reunir a una voz, y de manera estratégica, la pregunta por el ¿cómo impactar? y llevar la experiencia a nuevos espacios.

Un camino a la definición de incidencia: evocar la raíz

Producto de los talleres de construcción del plan de incidencia llevados a cabo durante el año 2023, se elaboró el *Plan Básico de Gestión Estratégica para la Incidencia de la Plataforma de Organizaciones Comunitarias del Cauca*, el cual contiene anotaciones técnicas, recomendaciones y lecciones aprendidas para gestionar, planificar y ejecutar proyectos, programas y acciones específicas con actores públicos, gubernamentales, privados y mixtos que contribuyan a cumplir las líneas estratégicas de acción, y que fomenten a la consolidación social, política, cultural y económica de la corporación a nivel regional, nacional e internacional como espacio pionero en reconciliación territorial, economías propias e intercooperación, y sobre todo de diálogo intercultural e interétnico.

En dicho documento se resume cómo la gerencia y el equipo de incidencia avanzó en el fortalecimiento de sus capacidades y habilidades organizativas en el diálogo y participación frente a escenarios de consecución de recursos y fortalecimiento económico-productivo, y la gestión de proyectos y programas. A través de definición de conceptos, estrategias y análisis sobre incidencia social y política, participación, movilización social y responsabilidades organizacionales.

En los espacios – talleres se precisaron los marcos a los que debe ajustarse los objetivos y acciones, resolviendo que la incidencia de la POCC debería apuntar a promover la implementación y cumplimiento del Plan Estratégico de Acción para el diálogo, gestión, consecución de recursos y demás actividades con diferentes actores, sectores y niveles territoriales; a través de i) desarrollar estrategias y marcos de acción para implementar actividades que lleven a la visibilización, consolidación y reconocimiento con diferentes actores sectores y niveles territoriales, ii) posicionar la POCC como primera experiencia de reconciliación territorial entre población campesina, indígena, afrodescendiente y firmante de

paz que apuesta a las economías propias, la intercooperación y la reconciliación comunitaria y iii) articular las estrategias y acciones de incidencia en función al cumplimiento del objetivo general, las líneas estratégicas y metas.

En el desarrollo de los talleres se destacó la constante remembranza de los principios y los valores de la POCC. Deseaban que el Plan Básico de Incidencia fuera construido a la viva imagen de lo que para ellos y ellas era la raíz de la Plataforma; los principios¹⁸ de justicia social y económica, la hermandad, la interculturalidad, la colectividad, la integralidad y la autonomía, junto a valores¹⁹ como la verdad, justicia y equidad, contribuyen a la correcta armonización de las acciones, programas y proyectos que devengan con el propósito inicial de la juntanza de las siete organizaciones y formaliza un camino para el relacionamiento con otros actores que parta del reconocimiento y la reivindicación al carácter intercultural e interétnico, aún más cuando en contextos de alta polarización y violencia predomina la desconfianza por las apuestas de reincorporación y reconciliación.

La incidencia no se enmarca únicamente en el ámbito político como comúnmente se puede creer. De hecho, la incidencia, influencia o intervención está condicionada a los recursos y condiciones sociales, económicas, culturales – simbólicas y políticas a los que está expuesto un grupo social. Es decir, la incidencia emplea herramientas como la influencia, la gestión y el diálogo para fortalecer el capital cultural y simbólico, como lo son los planes de vida, de buen vivir y de desarrollo territorial de cada organización, la reconstrucción del tejido social de los territorios, la fomento de ejercicios de reincorporación territorial y comunitaria y el fortalecimiento económico; por lo que demanda un gran abanico de habilidades y capacidades de las organizaciones y su equipo de incidencia para consolidar las estrategias de relacionamiento para diversos actores, asuntos – o temas – y espacios.

La POCC apuesta por un concepto de incidencia, desde una perspectiva sociopolítica, que exalta lo integral y coherente; versa sobre la incidencia como herramienta para la participación y visibilización de iniciativas de diálogo para la resolución de problemáticas sociales. Esto implica, un proceso participativo y dialógico en el que se construyen acciones, iniciativas y actividades dirigidas a influir en la formulación e implementación de políticas, programas y proyectos públicos, privados y mixtos, y lograr cambios sociales, económicos, políticos, culturales mediante la realización de acciones planificadas en un plazo razonable dentro de los territorios de impacto y amortiguamiento²⁰.

El Plan Básico de Incidencia se nutrió en dos campos conceptuales, los cuales ayudan a contextualizar y comprender los alcances de la incidencia dentro de la POCC, y son: la participación ciudadana, y la movilización social activa de las organizaciones y sus representantes.

¹⁸ Estos principios son las normas y creencias universales que tienen como objetivo permitir vivir en armonía.

¹⁹ Los valores son comprendidos como las cualidades que forman parte del comportamiento esperado por parte de las personas representantes de las organizaciones comunitarias ante la POCC.

²⁰ Definición ajustada con base a las propuestas por el Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad – Argentina (1995) y Castro Ávila, Ana Mariela (Editora) (2012).

Por un lado, la participación como ejercicio de acción política es producto de la práctica colectiva y/o ciudadana, que requiere reflexión, diálogo, debate y acción (Instituto de Formación y Estudios en Democracia - IFED, 2012). Vale mencionar que, en Colombia, la participación reconoce como sujeto o agente participativo a toda persona que emplee mecanismos formales – como los cargos de elección popular – y no formales – como los grupos de participación voluntaria – para la intervención e incidencia pública. En ambos casos, la participación es un vehículo para “informarse, opinar, presentar iniciativas, fiscalizar la gestión pública o tomar decisiones” (Ministerio de Educación de Colombia, S.f, pág. 2).

En este escenario, los agentes participativos – individuales y/o colectivos – se encuentran en el esfuerzo por incentivar y consolidar procesos que transformen los escenarios tradicionales de poder hacia espacios de dialógicos que propongan diseños y gestiones institucionales desde la periferia territorial hacia el centro-nacional. Además, que plantean la necesidad de diversificar las estrategias de incidencia en espacios tradicionales de toma de decisiones hacia metodologías que contemplen la perspectiva territorial, de género, étnica y de relevo generacional; factores que han sido adoptados por la POCC en el objetivo de visibilizar la experiencia colectiva en la que se ha desarrollado y fortalecido proyectos de economías propias a través de la puesta en acción de sus principios y valores.

Para ejemplificar, dentro de la POCC se gestan y visibilizan otras iniciativas locales como la de la Asociación centro regional de calidad, capacitación y agronegocios de cafés especiales de Caldono o “*Un Grano Para La paz*” dónde más de 40 caficultores, víctimas del conflicto armado, de Siberia, Cauca, buscan encontrar en el café la alternativa para reparar el tejido social y económico que se ha roto con el paso de la violencia. Así mismo, está el caso de la Asociación de mujeres jóvenes emprendedoras gestoras de paz – AGMEPAZ²¹, quienes buscan rescatar la cultura NASA desde lo gastronómico, y que a su vez se propicie, con el empoderamiento y empleabilidad de mujeres indígenas, el cierre de brechas de desigualdad de género en el municipio de Caldono Cauca (POCC, 2023).

Particularmente, ha sido a través de iniciativas de diálogo, reconciliación y paz para la resolución de problemáticas sociales y territoriales, que la POCC ha logrado la movilización social y activa de las comunidades, organizaciones y alianzas para que incentiven e influyan en las agendas públicas dentro de sus territorios. Además, ha trabajado por visibilizar e intercambiar conocimientos sobre la experiencia intercultural e interétnica entre los diferentes grupos poblacionales como un asunto relevante y fundamental en la planeación pública no solo departamental, sino regional, nacional e internacional cuando de intercooperación y economías propias se trata.

Como se mencionó líneas arriba, en el proceso de construcción del Plan Básico de Incidencia hubo un gran interés en que la incidencia estuviera delimitada por principios y valores. Este factor no es menor, puesto que demuestra el interés tanto por preservar como por dignificar la autonomía organizativa, como organizaciones étnicas, campesinas, de mujeres, jóvenes y firmantes de paz, la cual en función de una memoria de la violencia ha sido instrumentalizada,

²¹ Posterior a un proceso de disolución de AMEGPAZ en el año 2023, las mujeres emprendedoras de Caldono, Cauca, se reorganizaron y constituyeron bajo el nombre: Asociación de Mujeres Emprendedoras de Caldono – ASIMECAL.

silenciada y negada. Respetando los principios y valores, el accionar de la POCC garantizaría que las iniciativas y acciones sociales, políticas, culturales y económicas, proyectadas en el Plan Estratégico de Acción, vayan en vía de exaltar el origen de la juntanza el cual estuvo motivado por la reconstrucción del tejido social perdido a causa del conflicto armado, las transformaciones económicas sociales y una alternativa de bienestar común con todos los actores presentes en los territorios.

Lecciones aprendidas sobre la memoria como herramienta para la consolidación organizativa para la reconciliación y reincorporación territorial

En el acompañamiento al proceso de fortalecimiento y formalización de la POCC se identifican algunos aspectos, devenidos de las pedagogías de la memoria y de las prácticas de la rememoración, que han sido determinantes en la profundización de los planteamientos organizativos y que han permitido a la POCC consolidarse como experiencia relevante de reincorporación y reconciliación territorial desde un enfoque económico productivo.

Respecto al fortalecimiento y formalización de la organización social, la POCC ha emprendido desde su fundación un camino de incidencia e influencia para gestionar el cumplimiento de los objetivos y metas que tienen como espacio de convergencia intercultural e interétnico, no solo a lo largo y ancho del departamento del Cauca, sino en la región suroccidente, en Colombia y en el escenario internacional. La POCC ha logrado la movilización social y activa de las comunidades, organizaciones y alianzas para que incentiven e influyan en las agendas públicas dentro de sus territorios “de forma democrática y sistemática, en la toma de decisiones sobre asuntos que afectan su vida” (Programa Centroamericano de Capacitación e Incidencia, 2002, p. 7). Además, ha trabajado por visibilizar e intercambiar conocimientos sobre la experiencia intercultural e interétnica entre los diferentes grupos poblacionales como un asunto relevante y fundamental en la planeación pública no solo departamental, sino regional, nacional e internacional cuando de intercooperación y economías propias se trata.

La memoria es entonces asumida como herramienta pedagógica y enfoque epistemológico, puesto que esta, como toda acción humana, tiene un propósito que puede contribuir a acciones que den dignidad y aprovechamiento, o, por el contrario, terminen por abusar de los recursos, instrumentalizarlos y explotarlos. La colectividad es un espacio propicio en el que los grupos o sujetos sociales emplean la memoria para disputar la versión del pasado, incluyendo a los vencidos y atribuyéndole responsabilidades a los vencedores. Así mismo, se emplea la memoria para destacar la equivalencia de escenarios pasados y presentes desde una noción de justicia, y así mostrar la urgencia de la movilización, ya que “este tipo de utilización de la memoria también muestra a las personas que eventos negativos del pasado podrían sucederles nuevamente, motivándoles a actuar para evitarlo” (Escoffer y Cataldo, 2020, p. 11). Uno de los trabajos de la memoria, o quizá un deber, es procurar mantener en el tiempo la verdad y la justicia, pues la memoria ha de servir como puente hacia la justicia y el derecho.

Así las cosas, la reflexión respecto a los posibles riesgos sobre los abusos y los usos de la memoria permite identificar y mitigar escenarios de abuso de la memoria, en los cuales es una

práctica común que la memoria sea puesta al servicio de la búsqueda y la reivindicación de la identidad, por lo que termina siendo manipulada por quienes la evocan (Romero, 2017).

Es aquí donde resulta pertinente considerar la creación de contramemorias, que Aguirre (1998) define como la acción de

contar, visibilizar y posicionar otra historia; otra historia crítica y rebelde, que a lo largo de las generaciones y aunque sea de manera velada, parcial, encubierta o esporádica, mantiene viva la conciencia popular de que las cosas son como son sólo al precio de haber reprimido y cancelado otras posibilidades de historia y otros caminos de la historicidad (Aguirre, 1998, p.3).

Según Aguirre, depende de la sociedad misma, de sus decisiones y acciones colectivas, que las contramemorias resurjan y denuncien a las “líneas dominantes del próximo devenir histórico” (1998, p. 3). Por tanto, en la POCC se han desarrollado estrategias de incidencia para posicionar el enfoque intercultural de la reincorporación y reconciliación territorial – el cual es un asunto que, en muchos sectores sociales, políticos y económicos, se aborda como cosa juzgada –.

Conclusiones

A lo largo del texto se abordaron algunos elementos clave que ponen en perspectiva la relación propuesta entre memoria - reconciliación y construcción de paz comunitaria – y ejercicios y estrategias de fortalecimiento de las organizaciones sociales. Esto, a la luz del caso de la Corporación Plataforma Comunitaria del Cauca – POCC, que desde hace cuatro años viene desarrollando acciones de reconciliación y reincorporación comunitaria a través de ejercicios de fortalecimiento a economías propias.

En el camino que ha emprendido la POCC por consolidar y formalizarse, se han llevado a cabo diversos espacios y escenarios de fortalecimiento organizativo en los que se identificó el uso de la memoria como herramienta de reconciliación y construcción de paz territorial. La identificación se hizo a través de la materialización de diversos artefactos y procesos de economía comunitaria que aportan al desarrollo rural de la región.

De hecho, en estos espacios de encuentro se identificó un elemento común en el ejercicio dialógico: la memoria. Propiamente, la memoria trabajada como herramienta metodológica – pedagógica, y como recurso epistemológico. La memoria en estas dos vías contribuye a

la participación reflexiva y también propositiva de los sujetos, en un encuadre metodológico flexible, de modo que éste no obstaculice ni cierre la posibilidad a un diálogo fecundo, a la construcción colectiva de estrategias que apunten a la creación de un futuro deseable. (Robles, 2016, p. 7 – 9).

Así las cosas, con la experiencia de la POCC se puede poner en diálogo el trabajo de la memoria en escenarios comunitarios y cotidianos. Aquí la memoria se reconfigura a partir de las acciones diarias de los sujetos, y es empleada según intereses u objetivos mayores al recordar.

En la experiencia de la POCC es posible ver cómo la memoria de los grupos, los movimientos u organizaciones sociales se convierte en un elemento transformador hacia la construcción de consensos. Gracias a las memorias compartidas por los sujetos sobre la historia y los marcos de recuerdo (espacio, tiempo y lenguaje), se avanza de manera más efectiva hacia la consolidación interna. Esto, debido a que los sujetos se reconocen a sí mismos como agentes de transformación atemporales, ya que la memoria convive entre el pasado, el presente y el futuro, motivándolos a crear sobre la base de aquello que *los une*. Además, los sujetos apuestan desde la POCC por construir nuevas narrativas del presente sobre la reconciliación y la reincorporación, las economías propias, el diálogo, la interculturalidad, etc., con el fin de que se traduzcan en mejores recuerdos del presente en el futuro. En palabras de Manero Brito y Soto Martínez: “la memoria colectiva es una instancia constituyente de los procesos subjetivos —no un elemento que se encuentra almacenado o constituido— que dinamiza las formas en que los sujetos significan y construyen la realidad social” (2005, p.17).

La experiencia de la construcción de su *Plan Básico de Gestión Estratégica para la Incidencia de la Plataforma de Organizaciones Comunitarias del Cauca* pone en conversación como la memoria es un elemento crucial en la toma de decisiones a nivel interno y en la acción por posicionarse en las diferentes agendas. Sin militar la memoria con un fin de justicia y de verdad, no podrían garantizar que se trace un camino que reivindique y dignifique las motivaciones colectivas. Así mismo, como la memoria está en función de crear y potencializar narrativas que lleven a la cosecha de alianzas, sinergias, redes para la reconstrucción del tejido dañado por décadas de conflicto armado, y queda plasmado en los objetivos del plan.

Por último, se expone algunos usos identificados que se le dan a la memoria, los cuales han contribuido a la promoción de acciones de dignificación, reconciliación y compromiso con garantías de no repetición, las cuales tienen en su núcleo el consenso, el diálogo y la defensa del buen vivir comunitario. Además, se propuso la reflexión respecto a los posibles riesgos sobre los abusos de la memoria, como la manipulación o el fetichismo del dolor, y aunque no es este el caso de las prácticas que desarrolla la corporación, no por ello es menos importante delimitar la finura de la línea divisoria. Por el contrario, se exalta las prácticas éticas y las corresponsabilidades definidas para la toma de decisiones a nivel interno y los principios y valores que orientan los relacionamientos externos.

Bibliografía

- Acevedo (Coord.), y otros. (2022). *La intercooperación y comercialización conjunta de las organizaciones de la Plataforma Comunitaria del Cauca. Aportaciones a la reincorporación territorial, la construcción de paz y el desarrollo rural*. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional (HEGOA) de la Universidad del País Vasco, Instituto de Estudios Cooperativos de la Universidad de Mondragón e Instituto de Estudios Interculturales de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. <https://publicaciones.hegoa.ehu.eus/es/publications/558>
- Aranda, J. (2002). Constructivismo y análisis de los movimientos sociales. En *Ciencia Ergo sum*, vol. 9, núm. 3: 218 – 230.
- Archila, M. (1995). Protestas sociales en Colombia 1946-1958. En: *Historia Crítica*, No. 11: 63-78.
- Archila, M. y Delgado, A. (1995). *¿Dónde está la clase obrera?: huelgas en Colombia 1946-1990*. CINEP.
- Candau, J. (2001), *Memoria e identidad*, Buenos Aires: Del Sol.
- Castro Ávila, Ana Mariela, Editora. (2012). *La incidencia ciudadana como instrumento de participación*. Instituto de Formación y Estudios en Democracia, Costa Rica.
- Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad - Argentina. (1995). *Herramientas de Diagnóstico y de Trabajo: Incidencia e impacto social*. Cuaderno de Trabajo N3 para Organizaciones Sociales, Argentina.
- Comisión de la Verdad. (marzo 26 del 2021). *Caldono y sus habitantes contaron su verdad*. (s/f). [Comisiondelaverdad.co. https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/caldono-y-sus-habitantes-contaron-su-verdad](https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/caldono-y-sus-habitantes-contaron-su-verdad)
- Cruz, E. (2020). La educación transformadora en el pensamiento de Paulo Freire. *Educere*, vol. 24, núm. 78, pp. 197-206, 2020. <https://www.redalyc.org/journal/356/35663284002/html/#:~:text=La%20concepci%C3%B3n%20educativa%20de%20Freire,con%20y%20por%20el%20otro.>
- De la Garza, R. (2010). Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional. *Estudios políticos (México)*, Vol. 22; 107-138.
- Del Pozo Serrano, et al. (2021). Conflicto y educación para la Paz. En: Del Pozo Serrano, F. [Ed-] *Intervención educativa en contextos sociales: educación social, especializada y comunitaria*. (pp. 61-82) Editorial Universidad del Norte.
- Del Pozo Serrano. (2017) *Pedagogía Social en Colombia: entre la experiencia de la Educación Popular y el reto de la investigación-acción en la profesionalización socioeducativa de un*

- país em posconflicto. *Ensino & Pesquisa*, v.15, n. 2. pp. 97-116. <https://periodicos.unespar.edu.br/index.php/ensinoepesquisa/article/view/1644/pdf5>
- Duque, K. (2021, noviembre 8). La Alianza Territorial Social y Económica: una experiencia de paz. La Silla Vacía. <https://www.lasillavacia.com/red-de-expertos/red-rural/la-alianza-territorial-social-y-economica-una-experiencia-de-paz/>
- Escobar, A y Pedrosa, A. (1996). *Pacífico desarrollo o diversidad?: estado, capital y movimientos sociales en el Pacífico colombiano*. Ceres.
- Escoffier, S. y Cataldo, J. (2020). *Memoria, movilización social y sectores populares chilenos: una revisión de la literatura*. Instituto Chileno de Estudios Municipales.
- Fernández, M. (2007) Revisando los enfoques sobre movimientos sociales acción colectiva. Ficha de cátedra, Antropología Sistemática I (cátedra Grimberg), FFyL, UBA.
- González-Terreros, M. I. y Torres-Carrillo, A. (2020). Educación popular y educación propia: diálogos desde experiencias educativas en Cauca. *Revista Colombiana de Educación*, 1(80), 335-354. <https://doi.org/10.17227/rce.num80-11152>
- Guerrero, J. (1996). Nuevos movimientos sociales: democracia participativa y acción social al final del milenio. En: *Revista Colombia Internacional*, No 34: 18-25.
- Instituto de Formación y Estudios en Democracia (IFED). (2012). La incidencia ciudadana como instrumento de participación., Colección Formación en Democracia, 64. (A. M. Castro Ávila, Ed.) Costa Rica: Tribunal Supremo de Elecciones Instituto de Formación y Estudios en Democracia (IFED). https://www.tse.go.cr/pdf/fasciculos_capacitacion/la-incidencia-ciudadana-como-instrumento-de-participacion.pdf
- Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Colección Memorias de la Represión. Junio 2002. Siglo XXI de España Editores S.A, Madrid. 160 páginas. <https://www.centroprodh.org.mx/impunidadayerhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>
- López Álvarez, S., & Quintero Mejía, M. (2020). Lugares de memoria en Colombia: desafíos de la memoria ejemplar. *Hallazgos*, 17(34), 209–240. <https://doi.org/10.15332/2422409X.5243>
- Manero-Brito, R; Soto-Martínez, M. (2005). Memoria colectiva y procesos sociales *Enseñanza e Investigación en Psicología*, vol. 10, núm. 1, pp. 171-189. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29210112.pdf>
- Minatti, A. (2013). Pedagogía de la Memoria. Desafíos de la transmisión y debates en torno al abordaje del pasado reciente con jóvenes. *Apertura*, 1(1), 1-9. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/5879>

- Ministerio de Educación de Colombia. (S.f). Participación Ciudadana. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-177283_recurso_1.pdf
- Múnera, L. (1998). *Ruptura y continuidades: poder y movimiento popular en Colombia 1968-1988*. Universidad Nacional de Colombia.
- Naranjo, G. (1997). Alain Touraine. "¿Qué es una sociedad multicultural?" Claves de Razón Práctica. En: *Estudios Políticos*, 0(11), 192-197. Universidad de Antioquía.
- Oslender, U. (1999). La lógica del río: Estructuras espaciales del proceso organizativo de los movimientos sociales de comunidades negras en el Pacífico colombiano. En: Pardo, M. [ed.] *Acción colectiva, Estado y etnicidad en el pacífico colombiano*. (pp. 123-148). Instituto Colombiano De Antropología e Historia y Colciencias.
- Plataforma de Organizaciones Comunitarias del Cauca - POCC. (2023). *Página web*. <https://plataformacauca.org/>
- Programa Centroamericano de Capacitación e Incidencia. (2002). *Manual básico para la incidencia política*. Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos – WOLA. <https://caritascolombiana.org/wp-content/uploads/2016/10/Manual-b%C3%A1sico-incidencia-pol%C3%ADtica.pdf>
- Revilla, M. (1996). El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido en: *Última Década Revista del Centro de Investigación y Difusión Poblacional*, número 005.
- Robles, M. (2016). Memoria Colectiva y movimientos sociales. Implicaciones teóricas, metodológicas y políticas desde una psicología social de intervención. *Revista CONTEMPORÁNEA, Del Oficio No. 5*. <http://con-temporanea.inah.gob.mx/node/140> .
- Romero, E. (2017). *La pedagogía de la memoria en la enseñanza de las ciencias políticas y su vinculación con la comprensión crítica*. [Trabajo de grado, Maestría en Conflicto social y Construcción de Paz, Universidad de Cartagena]- https://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/7457/TESIS_FINAL_CORREGIDA_versi%C3%B3n_junio.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Souroujon, G. (2011). Reflexiones en torno a la relación entre memoria, identidad e imaginación. *Revista Andamios. Volumen 8, número 17*, pp. 233-257.
- Todorov, T. (2013). *Los usos de la memoria*. Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2013.
- Torres- Carrillo, A. (1993). La educación popular: evolución reciente y desafío. La educación comunitaria ¿una tendencia pedagógica? *Pedagogía y saberes*, (4). 1993. 13-27.
- Torres- Carrillo, A. (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 4, N.º. 2*. 20 páginas. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20131029053057/art.AlfonsoTorresC..pdf>

Touraine, A. (1969). *Sociología de la Acción*. Editorial Ariel.

Vélez de la Calle, C. (2011). La educación social y popular en Colombia. Relaciones y búsquedas: treinta años de legitimidad. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, vol. 9, núm. 1, pp. 133-146. <https://www.redalyc.org/pdf/1053/105322385009.pdf>